147 - 7

hotel, en Miami

MORRIS LAPIDUS, arquitecto

planta

situación de composiciones
pictóricas y escultóricas

El "Americana Hotel", inaugurado a principios del invierno de 1957, no es un hotel más entre los muchos de las playas de Miami. Se proyectó de modo que, además de las funciones propias de un hotel, fuese idóneo para celebrar congresos y reuniones de carácter político, científico o económico de los veintiún países de las Américas y, por tanto, fuese símbolo del espíritu de las mismas: audaz, sencillo y entusiasta.

A su decoración interior, por deseo de los propietarios—la familia Tisch—, se incorporó el arte moderno, sin ostentaciones, como parte constituyente de la misma y del ambiente cosmopolita que habría de informar todo el hotel.

A la entrada, una forma abstracta, en V, plantada sobre una plataforma de mármol en la que se grabaron los mapas de los veintiún países, simboliza su espíritu de unión, lanzado hacia altos ideales y con los pies en la tierra.

Junto a ella se encuentra
la llamada
f fuente de la buena suerte,
donde los visitantes
arrojan monedas con la
esperanza de que se cumplan
sus deseos.
El dinero recogido
—íntegro—
se destina a fines
benéficos.

El hotel se construyó en
Bal Harbour,
una de las mayores
y mejores playas de Florida.

Los propietarios
dieron libertad al arquitecto,
el cual tuvo muy
presentes las
condiciones ambientales
al proyectar:

planta principal

1. Solárium.—2. Terraza.—3. Dormitorios «Lanaia».—4. Vestíbulo.—5. Hall.—6. Bar.—7. Gran comedor.—8. Salón de fiestas.—9. Escenario.—10. Sala de reuniones.—11. Cocinas.—12. Despacho central.—13. Oficinas.—14. Dirección.—15. Caja.—16. Registro.—17. Teléfonos.—18. Vestíbulo de ascensores.—19. Montacargas.—20. Equipajes.

planta baja

1. Piscina.—2. Cabinas.—3. Cabinas dormitorios.—4. Solárium.—5. Pabellón de entrada.—6. Jardín.—7. Transformador.—8. Cuarto de interruptores.—9. Calefacción y aire acondicionado.—10. Lavaderos.—11. Salas de reuniones.—12. Venta de revistas.—13. Perímetro.—14. Oficina.—15. Oficina de señoras.—16. Oficina de señoras.—17. Fotografía.—18. Vestíbulo de ascensores.—19. Oficina de señoras.—20. Oficina de señoras.—21. Oficina de señoras.—22. Oficina de señoras.—23. Oficina de señoras.—24. Oficina de señoras.—25. Oficina de señoras.—26. Oficina de señoras.—27. Oficina de señoras.—28. Oficina de señoras.—29. Oficina de señoras.—30. Oficina de señoras.—31. Oficina de señoras.—32. Oficina de señoras.—33. Oficina de señoras.

terrace

1. Vestibulo de ascensores.—2. Office.—3. Almacén.—4. Reposo señoras.
5. Zona de vestir.—6. Caldarium señoras.—7. Baños de vapor.—8. Re-
poso caballeros.—9. Baño de vapor.—10. Caldarium caballeros.—11. Gim-
nasio.—12. Solarium señoras.—13. Solarium caballeros.

tipo

1. Vestibulo de ascensores.—2. Dormitorios.

principal

1. Salón de juegos.—2. Televisión.—3. Dormitorios.—4. Vestibulo de as-
censores.

clima subtropical oceánico, suave, vegetación correspondiente al mismo, cielo azul, mar tranquilo y playas de blanca arena.

Se realizaron largos estudios previos para simplificar las circulaciones, ya que, a causa de la doble función a que estaba destinado, huéspedes y congresistas, éstas debían tener interferencias mínimas.

En el gran hall de entrada se resolvió esta muy importante cuestión, haciendo de él la única zona común a ambas funciones. La solución adoptada, en la práctica muy satisfactoria, fué componer el hall en dos partes: hall-vestibulo y hall-salón de estar.

Escalera de enlace
de los dos vestíbulos.

El vestíbulo de distribución, situado alrededor del jardín artificial, ofrece ambientes variados en sus dos plantas.—Galería comercial del hotel.

vestíbulos

Como división se utilizó un jardín artificial circular, en la que, sobre una miniatura de volcán, se ha plantado una colección muy completa de la flora subtropical: palmeras, orquídeas en flor, plantas exóticas, árboles del plátano, tres gigantescos ejemplares de árboles brasileños, etc.

Dispositivos especiales de irrigación y calefacción aseguran en el jardín el grado de humedad y temperatura que estas plantas exigen.

bar y comedores

La iluminación especial del jardín imita a la perfección la luz de la luna llena.

Desde el hall-salón, más tranquilo e independiente, el viajero particular tiene acceso al bloque de catorce plantas a él destinado. En el hall-vestíbulo es una amplia escalera suspendida que sube girando alrededor del jardín, la que da paso directo a la zona de congresos y diversiones. La escalera, con peldaños de mármol de Tennessee, está decorada con diez motivos indígenas del Yucatán, moldeados y tallados en hormigón. Para obtener una textura exterior agradable, los moldes en que se vertió el hormigón se recubrieron con una capa de arena gruesa. Bajo ella se ha simulado un pequeño pantano tropical, en el que, para mayor verismo, viven tres pequeños caimanes.

Bar Carioca.—Comedor Gaucho.—Comedor Canadian.—Comedor principal. Sala de fiestas.

En el hall-vestíbulo las columnas se decoran con mosaicos, que representan grandes jefes, estadistas y exploradores del hemisferio occidental: José Martí, Simón Bolívar, Hidalgo, Sir John Mac Donal, Moctezuma, Washington, Colón, Hudson, Sir Francis Drake, Vasco de Gama, René Robert La Salle y Vasco Núñez de Balboa.

La zona de diversiones y congresos incluye los grandes comedores y el salón de baile.

Los servicios de cocina y preparación, situados junto y alrededor de los comedores, están previstos para servir una docena de menús distintos.

El hotel se ha proyectado con sumo cuidado, prestando atención especial a los jardines que lo rodean, a las terrazas al aire libre y a la piscina con sus dependencias. La planta general del bloque de altura adopta la forma de una V abierta; en ella se encuentran los dormitorios, todos ellos con: baño, salón y terraza privada con vistas sobre la piscina, la playa y el Océano. Es notable la disposición de las "suites" de la primera planta, llamadas "lanai", concebidas como viviendas hawaianas, en las que, en lugar de terraza, se planeó un pequeño jardín particular con acceso directo sobre la piscina. Todos los cuartos de baño se proyectaron subdivididos, lo que permite su empleo simultáneo e independiente por dos personas. El arquitecto dibujó los muebles, indicando la gama de colores y los accesorios de todas las habitaciones. Más de doscientos cuadros y numerosos dibujos originales adornan y le dan prestancia.

En la piscina y sus dependencias se han empleado tres mil toneladas de arrecife de coral, con objeto de crear en ella el ambiente que el viajero espera encontrar en Florida. Con la misma finalidad, una serie de jardines con pequeños estanques y fuentes enmarcan pequeños pabellones.

Las dos piezas mayores del hotel—salón de fiestas y comedor principal—pueden convertirse en una sola, mediante división realizada con paneles desmontables.

habitaciones

Las «suites» de habitaciones—dormitorio, salón, aseo—han sido tratadas con todo esmero hasta en sus más mínimos detalles.

El comedor principal tiene capacidad para trescientas personas, y el conjunto de ambas piezas puede ser utilizado por novecientos comensales. Cuando de una asamblea se trate, su capacidad aproximada es de mil quinientos concurrentes.

La sala de fiestas está decorada con escenas del carnaval de Nueva York, con su entrada adornada por un caballo de bronce, el cual obtuvo un primer premio en la exposición que se celebró en el Rob Club. Otros comedores menores, completan los servicios del hotel. El «gaucho», de decoración inspirada en motivos argentinos: cueros repujados, cobres, hierros forjados y cuernos de toro como picaportes; y el «Bar Carioca», con murales representando el carnaval de Río de Janeiro, alusiones al Pan de Azúcar y otras regiones brasileñas. Otro de los comedores de importancia secundaria—el Dominion—, dedicado al Canadá, está todo decorado al estilo indio, con columnas tratadas como totems tribales, con lo que se consigue sea ésta una de las piezas más atractivas del hotel.

Las cocinas, de cuidadoso proyecto, con zona de recepción de alimentos—pescados, verdura, carnicería, pastelería, bodega, etc.—, están situadas en planta baja, en estrecha relación con los offices y comedores, por la situación que ocupan y mediante un sistema de montaplatos.

Podemos resumir diciendo que el Americana es un gran hotel, de traza sencilla, moderna y elegante, concebido con amplitud y construido con lo mejor de cuanto la técnica, el arte y la industria ofrecen hoy al arquitecto.

F. M.